



Historia de la comida en San Francisco



En el comienzo...



Desde que los primeros seres humanos caminaron por la tierra, la comida era necesaria para la supervivencia. A lo largo de la historia, la gente ha comido lo que encontraba en su región, bien cazando para obtener carne, recolectando frutos y nueces, o cultivando su cosecha. La historia de la comida en San Francisco es muy interesante y comienza muy atrás.

Hace 5,000 años...



Los habitantes originarios que vivían en el área de San Francisco eran los Ohlone. Son una tribu nativa de Norteamérica que ha vivido en la región al menos 5,000 años. Hace miles de años, la comida era abundante en el área de la Bahía. Los Ohlone podían alimentar a sus tribus cazando animales, como ciervos, conejos y aves, y también pescando y recogiendo mariscos, como almejas y mejillones. También recogían bellotas que molían o cocinaban para hacer puré o pequeños pasteles, y comían frutas, bayas, raíces, verduras silvestres y semillas de pastos nativos.

La comida de las misiones



Hacia 1776, los misioneros españoles ya habían llegado a San Francisco y comenzaron a construir la Misión Dolores y a cambiar el estilo de vida de los Ohlone. En esa época, San Francisco

era un pequeño **pueblo** llamado **Yerba Buena**. Al igual que los Ohlone, los misioneros comían lo que la tierra y el agua les daban. Pero también tenían **cultivos**, como maíz, arvejas y frijoles, y plantaban viñedos y árboles frutales. Los misioneros criaban animales o **ganado** para producir alimentos y otros productos como el sebo, para hacer jabones y velas.

La comida durante la fiebre del oro



En 1848 se descubrió oro en la falda de las montañas, al este de San Francisco. ¡La población de San Francisco rápidamente aumentó de 1,000 a 25,000 personas! Mucha gente ganó mucho dinero durante la fiebre del oro, ofreciendo bienes y servicios que los mineros y sus familias necesitaban al llegar a San Francisco. ¡Asegurarse de que hubiera suficiente comida se convirtió en un gran negocio!



La compañía Pacific Egg

Un negocio que cobró vida durante la fiebre del oro fue la **compañía Pacific Egg**. Vendían huevos del arao común, un ave marina que vivía en las **Islas Farallón**, a 27 millas de la costa de San Francisco. Estos huevos grandes sabían igual que los de gallina, y se recogían de miles de nidos hallados en las islas rocosas. Se diseñaron camisas especiales para los huevos, con muchos bolsillos pequeños. Así, los recolectores podían llevar los huevos a San Francisco sin peligro. Al llegar, vendían los



huevos a un precio que hoy equivale a ¡4.50\$ por huevo! Desde 1851 hasta 1880 ó unos años más, la compañía Pacific Egg vendió unos 14 millones de huevos de aros. ¡Tomaron tantos huevos que la población de aves casi desapareció de las islas! Esto se debe a que al llevarse todos los huevos, no quedaba una cantidad suficiente para incubar nuevas crías.

Pan y chocolate



¡Algunas compañías que se iniciaron durante la fiebre de oro aún siguen en pie! Una de ellas es la **panadería Boudin**, que comenzó a hornear su famoso pan de masa fermentada en 1849. Las levaduras silvestres que flotaban en el aire de San Francisco entraban a la masa, dándole su sabor agrio y único. Otra de ellas es la **compañía de chocolate Ghirardelli**, que comenzó a vender chocolate en 1852. Domingo Ghirardelli vino a San Francisco desde Italia para hacerse rico como minero de oro. Aunque fracasó como minero, Ghirardelli terminó ganando su fortuna con la venta de chocolate a los residentes locales.

El terremoto de 1906



El 18 de abril de 1906, un enorme terremoto abatió el área de la Bahía de San Francisco. Se propagó un gran incendio que en unos días destruyó 25,000 edificios y dejó sin hogar a 250,000 personas. Se establecieron campamentos en el Parque Golden Gate y otros espacios abiertos. ¡Era muy importante proveer agua y comida a todos! Las panaderías de las ciudades cercanas, como Oakland y Berkeley, horneaban panes las 24 horas del día. Se llevó comida desde todo el país para ayudar a las víctimas del terremoto, aunque

era difícil conseguir hortalizas frescas. Miles de personas hicieron todo lo posible para asegurarse de que las víctimas del terremoto tuvieran suficiente comida para sobrevivir.

Los jardines de la victoria



En 1941 los Estados Unidos entraron en la Segunda Guerra Mundial. Para **conservar** o guardar las cosas necesarias para sostener el esfuerzo de la guerra, se le pidió a la gente que cultivara los **jardines de la victoria**. Estos jardines caseros ayudaron a alimentar a las familias con frutas y verduras, e hicieron posible que las granjas más grandes enviaran alimentos a los soldados. Los residentes de San Francisco y de toda la nación cultivaron los jardines de la victoria con patriotismo y orgullo. Se plantaron 250 jardines de la victoria en el Parque Golden Gate, ¡y también se levantó el césped del frente del Ayuntamiento para plantar uno! En el 2008 se plantó otro jardín de la victoria frente al Ayuntamiento, para recordarle a la gente que los cultivos caseros son una gran forma de conseguir comida saludable cultivada localmente.

Jardines escolares y granjas urbanas



Actualmente, San Francisco tiene muchos **jardines escolares** donde los alumnos aprenden a cultivar alimentos. Desde fresas hasta habas, los alumnos prueban y disfrutan el sabor fresco de las plantas cultivadas por ellos. San Francisco también tiene muchos huertos comunitarios y granjas urbanas como



Alemanly Farm y **Koshland Park**. Estos jardines y granjas tienen huertos frutales y almácigos de verduras

que proveen alimentos a los vecinos. Los voluntarios pueden trabajar en estos huertos para aprender y ayudar a cultivar alimentos.

Comida fresca para todos

Aunque San Francisco es famoso por su deliciosa comida, no todos los residentes tienen **acceso** o facilidad para conseguir alimentos frescos y saludables. Algunos barrios no tienen suficientes mercados que vendan frutas y verduras, y los residentes de esas comunidades tienen que ir lejos para comprar alimentos sanos. Muchas personas están trabajando intensamente para dar apoyo a esos barrios trayéndoles frutas y verduras frescas cultivadas localmente, ¡para que todos los residentes de San Francisco puedan comer bien y estar sanos!

